

La imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de
Violencia - Departamentos de Cundinamarca y Tolima.

Kerly Johana Hernández.

Laura Natalia Bernal Contreras.

María Camila Ramírez.

Sandra Patricia Muñoz.

Natalia Ximena Devia

Grupo

Colaborativo:

442006_3

Martha Yanet González

Tutor

Diplomado Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Psicología

Julio de 2019

Tabla de Contenido

	Pág.
Resumen.....	3
Abstract.....	4
Análisis relatos de violencia y esperanza.....	6
Formulación de preguntas.....	10
Análisis y presentación de estrategias para el Caso de las Comunidades de Cacarica.....	12
Informe analítico y reflexivo foto voz Paso 3.....	20
Link página Wix grupal.....	25
Conclusiones.....	26
Referencias Bibliográficas.....	

Resumen

El presente documento hace parte del trabajo desarrollado para el diplomado Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia, que se orienta al fortalecimiento de las habilidades de los profesionales vinculados a la atención psicosocial en el establecimiento de estrategias para el abordaje de problemáticas relacionadas con las diferentes dinámicas de la violencia generada principalmente por el conflicto armado en Colombia.

La exploración del tema ha permitido reconocer y analizar la complicada situación de las víctimas del conflicto armado, que no sólo han sido vulnerados en sus derechos fundamentales por actores armados de todos los frentes en conflicto, sino que se han visto revictimizados por el desplazamiento y la desatención que en muchos casos los obliga a reducirse a condiciones de miseria y mendicidad, haciéndose invisibles ante los agentes estatales y la sociedad en general.

La negociación con el grupo armado FARC y la posterior firma de un acuerdo de paz entre este y el gobierno nacional, abrió las puertas para el descubrimiento y narración de múltiples sucesos que permanecían bajo la superficie, silenciados por el miedo a la retaliación de los victimarios y el generalizado sentimiento de inseguridad manifiesto en la población, principalmente en aquellos que han sido víctimas tanto directas como indirectas del conflicto armado en el país.

Los relatos abordados en el presente documento dan cuenta de dicho silenciamiento, pasando de la perspectiva individual de la víctima de violencia y desplazamiento a la tragedia comunitaria de desarraigo, hacinamiento y desatención social, siendo esta una muestra de tantos relatos que se repiten en distintas partes del territorio nacional, dejando huellas psicológicas en las víctimas que no están siendo atendidas eficientemente por los programas psicosociales y haciendo

necesario y apremiante el establecimiento de estrategias de abordaje que se orienten a la atención de las víctimas y la generación de procesos encaminados a la superación del trauma y la reintegración social, apoyados en la imagen y la narrativa como herramientas de liberación y superación de un discurso de tragedia y dolor, dirigidas a la creación de nuevos discursos de esperanza y construcción de sociedad.

Palabras claves: Violencia, Conflicto armado, Víctimas, Relatos, Narrativas, Subjetividades.

Abstract

This document is part of the work developed for the diploma course of Psychosocial Accompaniment in Violence Scenarios, which is aimed at strengthening the skills of professionals linked to psychosocial care in the establishment of strategies for addressing problems related to the different dynamics of violence generated mainly by the armed conflict in Colombia.

The exploration of the issue has made it possible to recognize and to analyze the complicated situation of the victims of the armed conflict, who have not only been violated in their fundamental rights by armed actors from all fronts in conflict, but have been seen re-victimized by the displacement and neglect that in many cases forces them to reduce themselves to conditions of misery and begging, making themselves invisible to state actors and society at large.

The negotiation with the armed group FARC and the subsequent signing of a peace agreement between it and the national government, opened the doors for the discovery and narration of multiple events that remained beneath the surface, silenced by the fear of retaliation of the victims and the widespread sense of manifest insecurity in the population, mainly in those who have been directly and indirect victims of the armed conflict in the country.

The accounts addressed in this document give an account of this silencing, moving from the individual perspective of the victim of violence and displacement, to the community tragedy of uprooting, overcrowding and social neglect, this being a sign of so many stories that are repeated in different parts of the national territory, leaving psychological traces on the victims that are not being efficiently addressed by psychosocial programs and making it necessary and pressing to establish approach strategies that focus on the care of victims and the generation of processes aimed at overcoming trauma and social reintegration, supported by the image and narrative as liberation tools and overcoming a discourse of tragedy and pain, aimed at creation new discourses of hope and building society.

Keywords: Violence, Armed Conflict, Victims, Stories, Narratives, Subjectivities.

Análisis de relatos de violencia y esperanza

Caso Ana Ligia (Relato 1)

Ana Ligia Higinio López es una mujer que tuvo que salir a la fuerza de Aquitania, su pueblo natal, por causa de la guerra; fue desplazada dos veces, tiene 4 hijos y ahora vive en Marinilla. Actualmente ayuda a las víctimas del conflicto armado y es poeta. Su relato ha ayudado a otras víctimas que han pasado por el mismo proceso en la construcción de nuevas redes de apoyo.

La historia de Ana Ligia representa la de muchas víctimas del conflicto armado; ella ha sabido enfrentarla con su trabajo en el apoyo a otras víctimas, lo que le ha permitido asumir el desplazamiento desde una perspectiva más objetiva, reconociéndose en una historia común y compartida por personas de otros contextos que como ella tratan de superar los traumas que su condición conlleva. Muchas personas en situación de desplazamiento desarrollan recursos para enfrentar diferentes situaciones de adversidad, pero esto no puede minimizar la responsabilidad que tiene el Estado en la prevención para la no repetición y el desarrollo de programas de atención y reparación de las víctimas, ya que el impacto psicosocial de la guerra deja en la población huellas que de no ser atendidas pueden degenerar problemas subsecuentes.

El principal impacto psicosocial en el contexto de la víctima es el desarraigo. Cuando un individuo se ve forzado a desplazarse de su entorno vital, abandonando los espacios que han contribuido en la construcción de su identidad para iniciar un recorrido en medio del rechazo social, su exigencia por el reconocimiento de su condición y el traumatismo que este representa, más aun cuando de este desarraigo hace parte una familia nuclear que teniendo en riesgo su vida se obliga a desprenderse de su estatus quo, cada uno de los aspectos que han ido consolidando su identidad subjetiva van desapareciendo y esta toma el tinte de los entornos que van marcando un

nuevo horizonte en sus vidas. El desarraigo entonces afecta el desarrollo psicosocial del individuo y su núcleo familiar, cortando de tajo las perspectivas, metas u objetivos que se han planteado y obligándoles a establecer otros que en muchos casos se limitan a la consecución de los mínimos recursos para sobrevivir.

El miedo como impacto psicosocial en las poblaciones expuestas a la presencia de grupos armados también representa un aspecto relevante en el proceso de reconstrucción de las víctimas. Aquellos individuos que de una u otra manera se han visto involucrados con alguno de estos grupos, han sido perseguidos o han cohabitado un mismo espacio con ellos, como la protagonista del relato y han sido testigos de hechos violentos, generalmente desarrollan sentimientos de desconfianza frente a los sistemas sociales, las instituciones y en general hacia las demás personas. Las comunidades receptoras de los grupos armados, por este sentimiento de temor se obligan a colaborar con dichos grupos en busca del respeto por la propia vida y a callar frente a la injusticia o la represión tanto de los grupos ilegales como del Estado además de poner su vida en riesgo frente al enfrentamiento de unos y otros que en muchas ocasiones les catalogan como cómplices o colaboradores.

La afectación psicológica también es uno de los factores que tienen un mayor impacto en las víctimas de hechos violentos. La depresión, el estrés y la ansiedad son trastornos derivados del traumatismo que el hecho violento marca en la vida de quien lo padece e incluso de quien lo presencia. El trastorno de estrés postraumático es una de las patologías altamente diagnosticadas en las víctimas del postconflicto y una de las huellas habituales de quienes se han enfrentado a situaciones de violencia o angustia extrema y que en muchos casos deja de ser atendido por la notable falta de intervención psicosocial en los contextos de atención a víctimas.

La indiferencia estatal también tiene un alto impacto psicosocial en las víctimas. El pobre establecimiento de acciones que garanticen la seguridad y el engorroso sistema de trámite para el reconocimiento del estatus de víctima, hacen que las acciones de reparación sean insuficientes y que las víctimas sientan que no tienen garantías para realizar un ejercicio efectivo de narración, denuncia y reclamo pleno y verídico sin tener que poner en riesgo su vida y la estabilidad de sus familias.

El desempleo es otro de los grandes impactos psicosociales a los que se ven enfrentadas las víctimas. Perder su estatus dentro de la sociedad y su condición socioeconómica, para terminar dependiendo de la caridad de otros e incluso del Estado, además de carecer de oportunidades laborales genera no sólo la desestabilidad económica de la familia, sino que desestructura sus sistemas familiares al obligarles a cambiar radicalmente de contexto y de modo de vida permanentemente. En el relato de Ana Ligia, podemos ver como el trabajo con otras víctimas que vivieron una situación similar a la suya y que también se encuentran en condición de desplazamiento y su intervención por medio de la escucha, el diálogo y la generación de espacios de comunicación le permitieron ir sanando heridas, traspasando el dolor de los otros y el propio y "*crecer como persona*". Es posible evidenciar significados alternos de la violencia desde la posición de otras víctimas del conflicto armado con las que Ana Ligia se involucró de manera activa por su trabajo, como por ejemplo las mujeres de San Francisco. Existen relatos de impactos naturalizados cuando las víctimas relatan cómo tenían que ver los muertos bajando por el río. Este hecho, incluso deviene en la creación de un poema, inspirado en hechos tan traumáticos como el exterminio de sus gentes y el desplazamiento forzado de sus hogares.

Este es un aspecto muy interesante del relato: cómo a través de la narrativa la protagonista expresa sus sentimientos, emociones, expectativas, sueños y aspiraciones. La poesía se convierte

para ella en un acto liberador que no sólo le permite sacar a la luz dichas emociones, sino que transforma su visión del dolor en una de esperanza y lucha por salir adelante no sólo para ella, sino para los demás sobrevivientes del conflicto armado:

*“Sobrevivientes, aún quedan razones para seguir viviendo,
aún quedan auroras y nuevos despertares,
sangre en los corazones para seguir latiendo
y un por qué luchar en todos los lugares.
Aún siguen naciendo rosas en las espinas
y continúa creciendo el trigo entre malezas
y yo sigo soñando llegar hasta la cima.”*

Ana Ligia Higinio.

Su voz se convierte entonces en la voz de las víctimas y su poesía en el medio para comunicar, liberar, exorcizar el dolor de la tragedia y sobre todo para abrir caminos de expresión, comprensión y reconstrucción, en emancipación discursiva frente a la realidad imperante que propende por acallar las voces de los más vulnerables.

Formulación de preguntas

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Estratégicas (Este tipo de preguntas tienen implícita una posible respuesta. Inducen a la persona a responder sobre lo que quien interroga quiere que haga o diga.)	1. <i>¿Qué pasaría si ese liderazgo que usted demuestra lo enfoca hacia la gestión de un proyecto productivo que le permita impactar en su comunidad?</i>	Se dirige al reconocimiento de sus fortalezas, admitiendo un aprendizaje de su experiencia en el trabajo con otras víctimas ya que en la actualidad no tiene empleo y en su relato se evidencia cómo la parte laboral siempre ha sido una dificultad para ella.

	2. <i>¿Qué pasaría si en lugar de esperar una oferta de empleo, se organiza con otros desplazados y plantean un proyecto productivo propio?</i>	En orden a inducir una posible salida frente al desempleo y la falta de recursos, aprovechando además la experiencia que tiene la entrevistada en el trabajo con otras víctimas de desplazamiento.
	3. <i>¿Considera usted que si pudiera publicar sus poemas cambiaría en algo su condición de vida actual?</i>	En orden a resaltar el valor de la narrativa y el discurso escrito y permitirle reconocer que en su condición de víctima este puede llegar a ser un recurso de superación.
<p>Circulares (Este tipo de preguntas buscan explorar información y establecer conexiones para entender las relaciones del sistema - la familia, la comunidad-, que el individuo recuerde y haga conexiones)</p>	1. <i>¿Qué emociones expresan sus hijos cuando hablan o escuchan acerca de los hechos de violencia que los condujeron al desplazamiento?</i>	Busca la reflexión frente a la afectación que los hijos pueden tener de los sucesos por los que pasaron y que debe prestar atención a este aspecto en su familia.
	2. <i>Cuando escucha los relatos de otras víctimas del conflicto, ¿reviven en su memoria los sucesos de su propia historia?</i>	En orden a identificar la latencia de los recuerdos traumáticos y si el trabajo con otras víctimas le es favorable o no.
	3. <i>¿Partiendo de su apoyo a las personas víctimas del conflicto armado cuál considera puede ser una estrategia efectiva en la superación de los hechos traumáticos?</i>	En orden a ampliar los conocimientos frente al desarrollo de estrategias que favorezcan no sólo el abordaje de su situación personal sino el de su comunidad.
<p>Reflexivas (Este tipo de preguntas buscan profundizar y promover la auto-observación. Revisar creencias, prejuicios, ideas limitantes. Visibilizar recursos, conectar con los sueños y tener nuevos significados)</p>	1. <i>Teniendo en cuenta lo que ha vivido y su experiencia durante estas vivencias, ¿qué enseñanza o mensaje le transmitiría a las víctimas del conflicto para lograr superar las afectaciones producidas por la</i>	Se busca que la entrevistada se reconozca como un ejemplo significativo de superación de las afectaciones del conflicto armado y que sus enseñanzas pueden ser de gran utilidad para otras personas víctimas.

sobre la historia vivida)	<i>violencia?</i>	
	2. <i>¿Considera que su trabajo tanto social como narrativo puede ser movilizador y aliciente para que otras víctimas también se motiven a expresar, a comunicar y a contribuir en la transformación social?</i>	Se dirige al reconocimiento del valor que tiene la narrativa en la recuperación de la identidad y la expresión libre de las víctimas y como su trabajo puede contribuir en el desarrollo de otros individuos.
	3. <i>¿Considera que la narrativa (la poesía) le permitirá ser una voz para comunicar la esperanza y el optimismo a otras víctimas del conflicto armado?</i>	Conduce a la valoración del trabajo narrativo como herramienta para superar las secuelas del conflicto.

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso de las comunidades de Cacarica

1. En el caso de las comunidades de Cacarica ¿qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

La principal afectación psicosocial de las comunidades desplazadas del margen del río Cacarica, es el miedo que los obliga a callar frente a la posibilidad de realizar cualquier tipo de denuncia. La violencia a la que se vieron enfrentados, los homicidios, la tortura psicológica, el desplazamiento forzado, los han conducido al rechazo de cualquier tipo de expresión de sus experiencias, llegando incluso al silencio frente a su situación.

El hacinamiento en el que se encuentran ahora, tras haber sido despojados de sus territorios por la fuerza y las limitadas condiciones de salubridad al no contar ni siquiera con agua potable, incrementan la problemática psicosocial, pues además de encontrarse en condición de desplazamiento, estas comunidades que antes poseían un territorio, una identidad cultural y la dignidad de su arraigo, ahora se encuentran reducidas, disminuidas a la mendicidad, limitadas a la ayuda solidaria de las instituciones locales. Su situación los conduce a un constante desasosiego en el permanente recuerdo de que fueron las mismas fuerzas del Estado, que antes bien debían brindarles protección, quienes generaron su desarraigo y atentaron contra el bienestar de toda la comunidad y que ahora se convierten en sus perseguidores y les obligan a callar. A esta situación se suma el dolor de haber dejado a seres queridos atrás y la incertidumbre de no saber si se encuentran bien o fueron víctimas también de esta violencia.

Los efectos psicosociales evidentes en este caso son la vulneración de sus derechos fundamentales, en especial a la vida por cuenta del desplazamiento forzoso, el secuestro, la tortura, en general la violencia experimentada durante la incursión, el hostigamiento y los asesinatos de sus pobladores. Dichas acciones generan un impacto negativo y emocional en las víctimas, produciendo traumas psicológicos que perduran por largo tiempo y que de no ser atendidos pueden conducir a otras patologías. En este mismo orden, la desconfianza se convierte en un factor psicosocial emergente que limita la interacción de las comunidades al interior y en relación con cualquier agente externo, esto limitando la posibilidad de generar acciones de desarrollo social.

El incremento de la pobreza y la limitación de los factores socioeconómicos al interior de las comunidades desplazadas no sólo agravan la situación vulnerable en que se encuentran sino que también se convierten en limitantes de desarrollo social.

Muchas de las personas que son desplazadas llegan a las grandes ciudades para reiniciar sus vidas, enfrentándose allí a la pobreza y a problemáticas como las adicciones al alcohol o la drogadicción que en muchas ocasiones se presentan como vías para sobrellevar emocionalmente sus limitaciones.

2. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

El primer impacto que genera la etiqueta de complicidad de un actor armado es el riesgo vital que ello implica, pues representa poner a la población en uno de los bandos del conflicto, aun cuando esta sea completamente imparcial como generalmente suele suceder. En el contexto del conflicto colombiano, cuando una población es catalogada como cómplice de un actor armado se ve enfrentada a la irremediable incursión del otro bando en el enfrentamiento y con ellos a la destrucción de sus hogares, a la muerte de sus líderes, al enjuiciamiento de los supuestos involucrados e inevitablemente al desplazamiento de su población.

Otro gran impacto de la estigmatización como cómplice de un actor armado en una población es el prejuicio y el rechazo que esto genera en las comunidades receptoras de población desplazada, que limitan su apoyo o la posibilidad de brindarles mejores condiciones por el hecho de no desear involucrarse de ninguna forma con el conflicto, ni poniéndose en riesgo con el otro bando ni conviviendo con auxiliares de grupos al margen de la ley.

El estigma de la complicidad genera un sentimiento en la población civil de desamparo, sufren presiones y represalias por parte de los actores de la violencia. Las comunidades se ven confinadas sin poder tener acceso a servicios básicos como salud y educación, no gozan de

tranquilidad y se ven restringidos a servicios de primera necesidad haciendo que cada día se hagan más vulnerables.

Otros impactos que genera la estigmatización son: trauma psicológico, frustración, desesperación, sintomatología psiquiátrica como el trastorno de estrés postraumáticos, depresión y ansiedad.

3. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad.

- a. Para restablecer a las víctimas, en primera medida es necesario atender a las necesidades básicas. Estas comunidades se encuentran ahora en situación de hacinamiento y con una carencia total de servicios básicos y en estas condiciones es muy difícil que dejen de sentirse revictimizados. Se hace necesario por tanto, identificar una primera red de apoyo social que facilite la redistribución de estas familias a varios centros de acogida y garantice la satisfacción de sus necesidades básicas de agua, comida, techo y servicios básicos. Hacer el llamado a las instituciones estatales y privadas para que movilicen los recursos para la atención de la tragedia. Esto como medida inmediata, pues en tanto la situación de seguridad de sus territorios no se regularice, es imposible pedir a estas comunidades que regresen a su territorio. En este punto es importante la realización de una estadística que permita identificar a estas víctimas para el direccionamiento efectivo de las acciones de apoyo, así como la identificación de las redes familiares o sociales de apoyo que permitan a los miembros de esta comunidad integrarse a un hogar particular o establecerse en un espacio propio fuera del refugio donde puedan ser autónomos, esto con el fin de permitirles iniciar un proceso paulatino de superación del trauma generando un ambiente seguro. Mientras permanezcan en

el refugio, expuestos a la absoluta carencia de recursos y atención, estarán reforzando sus sentimientos de frustración y despojo cotidianamente. Para atenuar la crisis y salvaguardar la integridad de esta población, es importante buscar alternativas de restauración temporales que les permitan reconstruir unos hábitos saludables.

- b. Brindar orientación psicológica. El acompañamiento psicológico en esta situación de crisis se dirige a identificar el daño psicológico que estos hechos han generado en las víctimas, los factores predisponentes, facilitadores y mantenedores del estrés y el grado de resistencia de las víctimas, las estrategias de afrontamiento que están empleando y el grado de vulnerabilidad en que se encuentran. La intervención en crisis busca regularizar algunos de los síntomas más inmediatos, como el sueño o la comida, la recuperación de algunas rutinas que permitan a las víctimas atenuar el estrés que les genera encontrarse en un nuevo espacio hostil y reprimido y, sobre todo trabajar en la recuperación de la expresión compartida. En este momento entre las víctimas impera el silencio y se sienten incapaces de relatar su tragedia, lo que los conduce al recordar en silencio una y otra vez la tragedia e impide que puedan avanzar hacia la reconstrucción de sus vidas. Conseguir que puedan expresar sus sentimientos y compartir sus experiencias con los otros que también las han padecido, facilita el afrontamiento y permite llegar incluso a identificar las afectaciones más profundas que requieren atención psicológica posterior. Así pues, es de gran importancia generar un proceso narrativo de las experiencias en donde las víctimas paulatinamente puedan expresar los daños psíquicos y emocionales que han padecido y sentir que su historia puede ayudar a otros a superar situaciones similares. Dentro del proceso narrativo, un conversatorio de apoyo es una herramienta narrativa que posibilita el encuentro con la historia, generando nuevas perspectivas de afrontamiento a partir de sentidos de valor que ayuden a generar distintas

posibilidades, orientado a la restauración y la construcción de proyectos, fortaleciendo la autoestima y el respeto por el otro y su historia mediante la dirección asertiva de preguntas estratégicas, circulares y reflexivas propuestas por el interventor.

4. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Cacarica, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.

De acuerdo a Lazarus & Folkman (1984), las estrategias de afrontamiento son el conjunto de acciones, recursos y esfuerzos comportamentales y cognitivos orientados a resolver una situación amenazante o adversa, a reducir la respuesta emocional o a modificarla y a evaluar lo que se hace con dicha situación. (Di-Colloredo, C. et al. 2007).

Respecto al caso de las comunidades de Cacarica, lo que se busca es desarrollar un proceso de recuperación, evaluando las capacidad que tienen las comunidades para hacer frente a las experiencias difíciles o traumáticas que han sufrido y estableciendo las acciones que pueden contribuir a facilitar dicho proceso.

1. Acercamiento a las víctimas para romper las barreras del miedo y la desconfianza. El primer paso para lograr intervenir exitosamente a esta población es lograr ingresar al interior de la problemática social que enfrentan, mediante el diálogo discursivo y la observación participante. El temor a la retaliación limita la posibilidad de esta población de comunicar abiertamente las acciones que les condujeron al desplazamiento y a su actual estado, a su vez y teniendo en cuenta que uno de los actores que generaron las acciones violentas fue un agente del Estado, es imprescindible buscar que las víctimas de estas acciones reconozcan la diferencia entre unos y otros agentes estatales e identifiquen aquellos que les pueden ser

favorables para la consecución de recursos, el establecimiento de acciones reparativas y la restauración social de sus territorios. Para conseguir la confianza de la población abordada y lograr su apertura al diálogo, es imprescindible el ingreso paulatino a su contexto actual. La participación en la consecución de apoyo institucional y del mejoramiento de sus condiciones mínimas de bienestar mediante el establecimiento de redes sociales de apoyo, permite que las víctimas reconozcan la imagen del interventor psicosocial como alguien que propende por su protección, además facilita la comunicación, lo que conduce a generar espacios de diálogo dirigidos, que permitan reflexionar sobre la experiencia vivida haciendo uso de la herramienta narrativa con preguntas lineales, estratégicas, circulares y reflexivas, orientadas a la apertura de canales de expresión de emociones, de análisis del conflicto, de reconstrucción de memorias comunes y sobre todo al planteamiento de acciones de desarrollo, de generación de proyectos comunitarios y de recuperación de la capacidad para plantear metas y rutas de acción para la consecución de las mismas. Lograr la estabilidad emocional de las víctimas mediante el aseguramiento de sus condiciones mínimas de bienestar en lo que se refiere a salud, vivienda, vestuario, seguridad, agua potable y servicios públicos, permite abordar la problemática del desplazamiento desde el desarrollo de acciones de reparación y reintegración social. Así mismo, facilita el fortalecimiento de lazos comunitarios a partir del empoderamiento, donde se promuevan las habilidades para la sana convivencia, la recreación, el compartir, la gestión de proyectos productivos y la sostenibilidad emocional, social y cultural, a nivel individual y colectivo.

2. Generación de espacios de construcción narrativa. Brindar espacios armónicos y constructivos donde se pueda resignificar la historia de las víctimas, promoviendo a nivel comunitario el desarrollo de habilidades artísticas como la fotografía, la música, las artes plásticas, el teatro,

la literatura, la danza, entre otras, que sean generadoras de procesos de integración y facilitadoras de expresión colectiva para comunicar emociones y sueños, donde las personas encuentren recursos propios para superar el trauma de la guerra y expresar con libertad lo que por miedo se contiene y silencia. Estos espacios además encaminados a la apertura de nuevas posibilidades de desarrollo y el descubrimiento de potencialidades en estas áreas que no sólo faciliten la expresión artística sino que abran la posibilidad de plantear propuestas con proyección y sostenibilidad.

3. Activar el programa PAPSIVI (Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas) con las comunidades de Cacarica, definido este programa como “el conjunto de actividades, procedimientos e intervenciones interdisciplinarias diseñados por el Ministerio de Salud y Protección Social para la atención integral en salud y atención psicosocial.” Podrán desarrollarse a nivel individual o colectivo y en todo caso orientadas a superar las afectaciones en salud y psicosociales relacionadas con el hecho victimizante. (Decreto 4800 de 2011, Artículo 164.). Este programa es una línea técnica que permite atender los impactos psicosociales y los daños en la salud física y mental de las víctimas ocasionados por el conflicto armado, en un orden individual, familiar y comunitario, con el fin de contribuir a la recuperación física y mental y a la reconstrucción social de sus comunidades.

El primer paso para dar inicio a este programa es realizar un censo estadístico local de esta población que facilite la identificación de las víctimas y la destinación de los recursos y acciones que el programa establece en atención a víctimas del conflicto armado. Establecer las redes de apoyo adecuadas que faciliten el desarrollo del mismo y el direccionamiento de las acciones estatales.

Una vez accionado el programa, el seguimiento psicosocial a las víctimas debe ser permanente, en orden a establecer el impacto de los hechos en la población y los posibles casos de trauma o trastornos asociados que deban ser atendidos en otras instancias.

El objetivo último del programa es lograr que las víctimas retornen a su lugar de origen. Para ello es necesario que el Gobierno Nacional garantice la seguridad en el territorio azotado por la violencia y de la misma manera se dé una reparación a las víctimas de forma integral. Es importante impulsar proyectos productivos desde la misma comunidad y así fortalecer la autonomía y el desarrollo de proyectos de vida para brindar una estabilidad social y lograr la reintegración total a la sociedad.

Informe analítico y reflexivo foto voz

Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante.

Los ejercicios de foto voz realizados dan muestra de la realidad de los diferentes contextos de violencia vividos en nuestro territorio.

Uno de los principales valores psicosociales encontrados durante el desarrollo del ejercicio es el arraigo territorial de las personas que han sido afectadas por algún tipo de violencia, este arraigo más allá de representar la propiedad de un terreno, se constituye en la base para la construcción de la identidad, del tejido de vínculos sociales, donde se constituyen las familias, se establecen amistades y se hace parte de una comunidad. El territorio permite construir un entramado social que entrelaza las relaciones y las dinámicas sociales, donde se constituyen las creencias, las tradiciones y las costumbres comunes y, el contexto social particular en donde surge una identidad propia de modo tal que aunque por diversas causas se genere una

movilización a otro territorio, es posible seguir manteniendo el sentido de pertenencia con aquel del que se siente vinculado afectiva y culturalmente.

Lo simbólico y la subjetividad.

El arraigo al territorio es uno de los principales valores subjetivos que se pueden identificar en el ejercicio. Cada una de las imágenes presentadas demuestran un espacio vital donde se desenvuelven y desarrollan las comunidades abordadas, quienes a pesar de haber atravesado o estar padeciendo los embates de la violencia, permanecen aún en el espacio donde se ha desarrollado su proyecto vital, con el objetivo de salvaguardar su cultura, su identidad y su territorialidad.

La memoria histórica que en ocasiones parece verse envuelta en sombras. Las imágenes de los lugares permiten recuperar el sentido de su realidad, narrar a través de una perspectiva subjetiva la sucesión de hechos que han marcado el devenir de cada comunidad y como sus pobladores han logrado recuperarse, salir adelante o sobrellevar y soportar situaciones difíciles de conflicto, agresión y violencia, manteniendo como estrategia de afrontamiento la unión común, el trabajo conjunto y la esperanza frente a la adversidad.

En cuanto a los valores simbólicos que se ven reflejados en cada una de las fotos se pueden reconocer: *la memoria, el desplazamiento, y las narrativas* que crean subjetividades a nivel colectivo y ayudan a comprender las razones por las cuales las poblaciones reclaman justicia y alzan la voz para ser escuchados por el Estado y por la sociedad.

Por medio del ejercicio de foto voz es posible evidenciar la capacidad que tiene el ser humano para afrontar las experiencias traumáticas generadas por violencia, desarrollando la

resiliencia y el empoderamiento por darle sentido nuevamente a la vida sin perder su rumbo, construyendo día a día ilusiones por un mejor futuro.

Cada persona tiene una forma particular de narrar, de transmitir. De acuerdo la subjetividad personal, se observa desde una determinada perspectiva la realidad y desde esta se transmite a los demás, es decir en cada narración hay parte de nosotros mismos. Por tanto, cada comunidad a partir de sus subjetividades tiene una forma diferente de entender, asumir y responder frente a los hechos negativos que los afectan; conocer las subjetividades de estas comunidades, permite realizar una mejor comprensión de la realidad psicosocial de cada comunidad y a partir de allí transmitir a los demás lo que ocurre.

La imagen y la narrativa como clave de memoria para extraer nuevos significados sociales.

La imagen, en particular la fotografía, se constituye en un elemento de expresión fundamental tanto para quien quiere transmitir un mensaje, como para quien es interpelado.

Para quien quiere transmitir un mensaje, la imagen permite expresar aquellas vivencias, emociones y sentimientos que a veces son difíciles de expresar con palabras o cuando estas no alcanzan a lograr la contundencia de lo que se quiere expresar; una sola imagen puede expresar aquello que requeriría muchas palabras. La imagen y la narrativa también son herramientas eficaces para visibilizar la realidad social. El relato subjetivo permite a los individuos recrear a través de imaginarios los hechos y rescatar la memoria de lo ocurrido de forma simbólica, permitiendo que con sus palabras se exprese una realidad vivida que ha sido narrada desde la visión objetiva del espectador que desconoce el interior de la misma y la afectación psicosocial que produce en quienes la han experimentado en carne propia.

En cuanto a quien es interpelado, un texto escrito muchas veces ofrece una perspectiva limitada de la realidad, porque pese a la imparcialidad que busque darle al texto quien lo escribe, este nos ofrece básicamente la perspectiva de esta persona; la imagen, la fotografía nos brinda una posibilidad más amplia de interpretación, permitiendo de hecho en muchas ocasiones que quien las observa capte aspectos que ni siquiera han sido advertidos o tenidos en cuenta por el autor.

En lo que respecta al papel de la fotografía en los procesos de transformación psicosocial, esta permiten a las comunidades reconocerse, descubrir aspectos que no han evidenciado, y a partir de allí proyectar como comunidad como quieren transformar esa imagen, esa realidad captada por medio de la imagen. Por tanto, la narrativa y la imagen conducen a la transformación psicosocial. Cuando los individuos reconocen la realidad del acontecer histórico de su territorio y de su comunidad, tienden a generar acciones de reparación y reconstrucción y, de estrategias de cambio y transformación que conduzcan a la garantía de no repetición de hechos traumáticos en su entorno y al interior de las comunidades.

Recursos de afrontamiento.

Se evidencia como en los diversos contextos, frente a las situaciones adversas y de violencia, las comunidades arraigadas en su territorio se organizan para buscar soluciones colectivas a las problemáticas. Podría decirse que las situaciones adversas de cierta manera contribuyen a cohesionar a las comunidades al encontrarse estas en la necesidad de dar respuesta a problemáticas comunes.

La resiliencia se manifiesta a partir de experiencias vitales como fruto del afrontamiento de la adversidad. La capacidad para narrar los acontecimientos de la propia vida constituye la

construcción subjetiva, atravesada por experiencias límites, en las que se configuran conflictos inmersos en contextos sociales, económicos y culturales complejos según sus características psicosociales. El relato permite al individuo comprenderse a sí mismo y al mundo social en el que habita, visibilizando la relación estrecha que existe entre vivir y narrar, entre la trama del vivir y la búsqueda de sentido para su afrontamiento.

La reconstrucción de los escenarios que han sido víctimas de alguna forma de violencia da muestra de la resiliencia de sus pobladores. La capacidad que estos han tenido para ir sanando heridas a lo largo del tiempo, para continuar construyendo sociedad en su entorno a pesar de la adversidad y la destrucción que el conflicto y la violencia han sembrado implican la fortaleza de estas comunidades para soportar el dolor y a pesar de ello, volver a iniciar, reconstruir y auto reparar.

Otro aspecto relevante que se manifiesta como soporte de las poblaciones frente al conflicto es la religiosidad. La fe se convierte en bastión para hacer frente a la tragedia. La esperanza y la unión que fomenta la creencia común permiten no sólo fortalecer los vínculos comunitarios sino facilitar el proceso de aceptación y perdón, que conducen a la superación de los traumas que la violencia marca en los individuos.

Reflexión psicosocial y política que deja la experiencia.

El arte es un medio privilegiado de expresión. A través del arte, el individuo puede manifestar su ser y sentir; esta posibilidad de manifestación no solo está circunscrita a la esfera individual, sino que brinda una oportunidad de manifestación a los grupos sociales. Las comunidades, entre otros aspectos, se construyen a partir del arraigo a un territorio y el compartir un contexto común, unas dinámicas de vida cotidiana, unas problemáticas que se pueden manifestar como

violencias sociales, pero también unas vivencias colectivas de encuentro y compartir e incluso de celebración. Es por tanto, que el generar espacios en las comunidades que permitan desde las alternativas comunicativas que brinda el arte, estas puedan reconstruir su memoria histórica en un proceso de terapia colectiva que les permita exteriorizar y compartir sus sentimientos y pensamientos, se configuran en un elemento clave para desde allí empezar a superar las afectaciones generadas por las violencias sociales y buscar de manera colectiva alternativas de solución para las problemáticas que los afectan.

El contar historias configura la identidad del individuo, precisamente en el trabajo de relatar lo que le pasa y lo que hace con lo que le pasa. El individuo constituye su propia subjetividad cuando está relatando su propia vida. Allí se auto-interpreta buscando ordenar y dar significado a la propia existencia. El trabajo de foto voz y narrativa entiende al ser humano no como un dato determinado sino como un proceso de vida, un proyecto que se hace, que se va expresando, desarrollando y significando, cuando cada quien es capaz de contar lo vivido como acontecimiento significativo y transformador.

Link de la página Wix grupal:

<https://diplomadogrupo3.wixsite.com/misitio-1>

Conclusiones

La aplicación de la imagen y la narrativa como herramienta en la acción psicosocial en poblaciones que han tenido o sufrido eventos en contextos de violencia, a través del ejercicio de la foto voz, se convierte en una estrategia importante para persuadir y motivar a la máxima participación y explicitación espontánea y libre de las realidades vividas por los individuos.

A través de la aplicación de la técnica de foto voz, el análisis de los distintos casos observados y analizados a lo largo del diplomado permite llevar a cabo un ejercicio de reconocimiento de contextos cotidianos pertenecientes a entornos rurales y urbanos, con el fin de identificar situaciones de violencia latente y como medio de reflexión que oriente la acción psicosocial responsable.

Las situaciones de violencia afectan en general a las comunidades, pues el ser humano es un ser innatamente social y necesita de su entorno permanentemente, cuando un líder social es asesinado la comunidad en su totalidad sufre las consecuencias, empiezan a presentar síntomas como pánico, estrés, ansiedad entre otros, su salud mental se ve afectada.

La violencia armada es uno de los factores que más vulnera los derechos humanos. La afectación de las víctimas del conflicto va más allá del daño material que pueda ser ejercido sobre ellas. La alteración psicosocial que genera la violencia sobre las víctimas, limita cualquier posibilidad que estas pueden tener para superar por sí mismas el traumatismo. La generación de estrategias de intervención y de abordaje para el manejo de las víctimas del conflicto armado es fundamental para conseguir una superación definitiva del conflicto y la reintegración adecuada de las víctimas a la sociedad.

Referencias Bibliográficas

- Daza Castrillón, J.; Lemus Fonseca, Y.; Tocora Ramírez, S.; Fuenmayor Rosero, Y. y Avendaño Váquiro, M. (2018). La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje Psicosocial en escenarios de violencia en los Departamentos de: Cesar, Atlántico y Nariño. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia.
- Recuperado de:
<http://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ir00913a&AN=unad.10596.14594&lang=es&site=eds-live>
- Di-Colloredo, C.; Aparicio Cruz, D.; Moreno, J. (2007). Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. *Psychologia. Avances de la disciplina*. Vol. 1 (2), julio-diciembre, 2007, pp. 125-156. Universidad de San Buenaventura. Bogotá, Colombia. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=297224996002>
- Franco, A. (2016). Las fronteras simbólicas entre expertos y víctimas. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes. Número 24 pp. 35 - 53. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81443627003>
- Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En *Psychologia: avances de la disciplina*. Vol. 4. N.º 2.: 143-145. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>
- Matinal, Revista de Investigación y Pedagogía (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. Entrevista a Oscar Jara. Instituto de ciencias y

- humanidades de Perú. Números 4 y 5. Ref.: revistamatinal@gmail.com Recuperado de:
http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/ojara_entrevista_rmatinal.pdf
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política. Madrid Recuperado de: <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/108-efectos-psicosociales-de-la-violencia-colectiva/file>
- Pollak, M. (1989). Memoria, olvido y silencio. En Revista Estudios Históricos. Río de Janeiro, Vol. 2, N° 3. pp. 3-15. Recuperado de:
http://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/memorias/Pollak.pdf
- Rodríguez Puentes, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de:
http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/363/1/L-221-Rodriguez_Ana-2009-N_1-205.pdf
- Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. En Biomédicas Vol. 22 pp. 337-346. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Valdés, M. (2009). La evaluación de impacto de proyectos sociales: Definiciones y conceptos. En revista electrónica Mapunet, Santiago de Chile. Recuperado de:

https://www.mapunet.org/documentos/mapuches/Evaluacion_impacto_de_proyectos_sociales.pdf

Winkler, M.; Alvear, K; Olivares, B.; Pasmanik, D. (2014). Psicología Comunitaria hoy:

Orientaciones éticas para la acción. En psicoperspectivas Vol. 13 (2) pp. 44-54

Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/psicop/v13n2/art05.pdf>